

VII. Conclusiones

El impacto del PIFI en la mejor gestión institucional, es favorable y contribuye a la consecución de la *Visión 2006*. Como evidencias tenemos los reconocimientos sociales representados por la integración del Sistema de Gestión de la Calidad, bajo la *Norma ISO 9001:2000* que en 2006 ya comprende 50 procesos con un amplio alcance sobre las actividades esenciales de la Institución. Entre los procesos certificados tenemos una proporción relevante de procesos administrativos, de recursos humanos, financieros, de auditoría y de mantenimiento de la planta física. Además, se avanzó en procesos próximos a las actividades académicas, como control escolar, bibliotecas, cómputo académico, servicio social, becas a estudiantes, seguimiento de egresados y vinculación con el sector productivo. En 2006 el SGC se extendió a procesos descentralizados en las DES, relativos a trámites escolares, a la evaluación docente, al Programa de Formación Académica Integral y a la certificación de un laboratorio del Instituto de Ingeniería y Tecnología. Otro reconocimiento a nuestro sistema de gestión lo recibimos en el concurso SEP-AMEREIAF, 2005. También se reconoció la robustez de nuestros servicios de teleinformática con la instalación del *primer nodo de enlace Norteamérica- México Vía Internet 2*. En esta línea el esfuerzo destinado a desarrollar las habilidades informativas de estudiantes y profesores -en el caso de los primeros con una cobertura de 100%- recibió distinciones en el contexto latinoamericano, por su liderazgo en la constitución de una red internacional que promueve saberes y destrezas informativas dentro de las universidades latinoamericanas. En este aspecto, también el *Programa Operativo Anual* se distingue por sus avances recientes en la instrumentación de módulos para vincular la programación anual del uso de los recursos con la planeación estratégica de mediano y corto plazo. Finalmente el programa *Universidad Saludable*, consolidó su liderazgo nacional, aportando un modelo de prevención a la salud, que paulatinamente se está generalizando en las universidades mexicanas. A ello sumamos el progreso reciente en procesos que por los recursos recibidos en el marco del PIFI 3.2 consumaron logros notables. Entre ellos consideramos la elevada proporción de miembros del cuerpo directivo habilitados en modernas metodologías de planeación y gestión; el cumplimiento de los estándares internacionales relativos a los acervos hemerobibliográficos; el abatimiento de los anteriores niveles de obsolescencia en equipo y paquetería de cómputo, apropiada a los propósitos de nuestra oferta educativa; y, desde luego, el cumplimiento de nuestro *Plan Maestro de Construcción* que, gracias a nuestro sistema de supervisión y aprovechamiento de espacios y recintos universitarios, nos ha dotado de una infraestructura física funcional, adecuada al quehacer académico, articulada a las características del modelo educativo y a nuestra organización departamental. Todo ello fortaleció nuestro grado de gobernabilidad y el clima de trabajo y armonía institucional y en esa medida la realización de los principales elementos de nuestra *Visión de la gestión 2006*. Sin embargo, tenemos aspectos que deben atenderse y este proyecto está encaminado a este propósito. Siguiendo la metodología se ha integrado un proyecto transversal con tres ejes. El primer eje, centrado en la mejora de la gestión, propone culminar la actualización de nuestra normatividad, aprovechando el proceso de capacitación y las propuestas de reforma emanadas de los grupos de trabajo integrados durante 2005; incorporar al SGC certificado nuevos procesos situados en la operación de los programas académicos; culminar la liberación de los principales módulos del *SII 2*; avanzar en los procesos de formación de mandos medios y cuerpo directivo; así como continuar con los estudios sobre clima organizacional. El segundo eje retoma la problemática común de las DES y jerarquizando necesidades y fortalezas propone mantener las condiciones que han permitido una operación muy aceptable de las estrategias destinadas a proporcionar servicios de tutelaje, informativos, y los relacionados con la puesta al día de la oferta de cómputo académico. Finalmente, el último eje, sustentado en las necesidades de ampliación presentes en nuestro Plan Maestro de Construcción nos permitirá dar un paso más en la consolidación de nuestra infraestructura física. Con ello se atienden tanto necesidades coyunturales como problemas estructurales fundamentales para que nuestra capacidad de gestión académica y administrativa contribuya a nuestro objetivo fundamental de ofrecer una oferta académica de mayor calidad.